

# Asoid

Gilberto Gonzalez

*A young adult novel.*

Asoid



*andrés tortolero.*

# Capítulo 1

## **Asoid**

El momento en que el alma se desprende del cuerpo, la carne y los huesos es el momento de ascender a otro plano; solo los elegidos por Ella podrán entrar al reino llamado Asoid.

Un lugar de natural sin ninguna tecnología de avanzada, un lugar mágico pero cruel, la supervivencia del más fuerte es lo principal para crecer y desarrollarse; habilidades y técnicas ocultas serán la clave para alcanzar el éxito y convertirse en un Dios o un Demonio.

Una entidad capaz de reinar y gobernar sobre Miles y millones de personas. Para ello hay que entender y comprender que empezar desde cero es el principio. Todos los recién llegados inician con el mismo rango y depende de su talento, suerte y destino el poder crecer para valerse por ellos mismos.

En Asoid existen cuatro casas que dividen el Mundo entre Dioses, Demonios, Fantasmas y Cazadores; entrar a una facción principal es prácticamente imposible siendo un recién nacido, el nombre que recibe cada alma al llegar a este nuevo Reino. Todas las almas pasan por la puerta principal, al entrar una a una, se da a conocer el nivel de posibilidad de crecimiento para reclutarlas y de esta manera puedan terminar en las familias de las sub-facciones del Reino.

Cada alma al pasar se materializa en un cuerpo, el mismo cuerpo que tenían antes de morir en Plano Primo, al hacer esto inicia el proceso de desmaterialización primordial; terminando con rayos subsecuentes a sus entradas al plano superior Asoid.

Diariamente entran nuevas almas al Reino y todos los días caen rayos del cielo estrellado; dependiendo de cuántos rayos produzca un alma recién nacida indicara su futuro. De uno a tres rayos es considerado un talento promedio, quizás su destino pueda terminar con un rango medio en una de las sub-facciones. De cuatro a siete rayos es material para las facciones principales intervenir y, por último, más de ocho rayos son los rangos altos de cada facción.

La esperanza de vida de cada alma dependerá de su cultivo, pero en promedio es de cien a doscientos años; diferentes técnicas pueden prolongar la vida más allá de los esperando. El primer plano consta de nueve niveles, los siguientes se subdividen en tres.

El primer nivel es Pseudo y la facción o sub-facción perteneciente, el segundo nivel es el de practicante, y la facción a la que pertenece; el

último nivel es el de experto en la facción indicada. Una vez alcanzado el nivel de experto puedes optar por un pase al segundo plano dónde se encontrará con nueve niveles más para ir ascendiendo y convertirte en un Dios, un Demonio, un Fantasma o un Cazador.

Cada vez que ascienden tu esperanza de vida aumentan de cien en cien, al terminar de ascender a experto máximo tu esperanza de vida es de alrededor de mil años, lo cual en la mayoría de las veces no alcanza para terminar de ascender al segundo plano. Es por esta razón que el primer plano está repleto de almas, rozando el millón.

## Capítulo 2

### Capítulo 1

Se dice que después de que un corazón deja de latir se tiene al menos tres minutos para recuperar actividad cerebral, pero el cuerpo de un chico de no más de doce años yacía en el pavimento desde hace más de dos horas. Un accidente con una motocicleta fue suficiente para acabar con la vida de dos personas, la conductora de cabello rojo y la de un chico de doce años aún con el uniforme escolar.

Es ahí donde el proceso de desmaterialización primordial comienza, primero el alma se desprende del cuerpo, un viaje astral comienza y ascensión es inminente. Asoid está en el horizonte, un mundo inmenso que quizás pueda ser descrito como infinito, extrañamente con forma de escalera; cada escalón más grande que el anterior, más inmenso.

Un sin número de almas son escaneadas a través de energía Demoniaca, que con tan solo un chasquido crean una especie de esfera plana que utilizan para decidir si un alma es aceptada o utilizada como combustible para el reino.

Los rayos que caen del cielo vienen en pares y tríos; las almas son asignadas a las diferentes sub-facciones dentro del reino. De repente se pueden escuchar como seis rayos caen sucesivamente y el silencio de los presentes es ensordecedor, algo que no pasaba en los últimos quinientos años. Esto despertó el interés de los líderes de las Sub-facciones en el primer plano y la pelea por quien se quedaría con discípulo comenzaría.

Seguido de esa misma alma se pueden escuchar otra alma la cual produce siete rayos consecutivos y se puede sentir la atmosfera del primer plano cambiar totalmente, todos los presentes saben lo que esto quiere decir, esta alma recién nacida tiene un cupo en el segundo plano directamente, su destino es llegar a ascender.

Cientos de almas siguen cruzando una tras otra sin producir ninguna nueva expectativa, quizás se podían escuchar tres rayos, pero después del recién nacido con siete, tres no era más que un alma promedio; un alma de un niño de no más de doce años comienza a cruzar y una razón que ilumina todo el reino cae del cielo, pero lo extraño de todo es que no produjo ningún sonido. Era algo nunca antes visto, un evento sin precedentes, nadie sabía lo que significaba esto, nadie sabía cómo reaccionar.

Muchos se preguntaban - ¿Qué significa esto? un solo rayo quiere decir

talento mediocre –

Otros ya empezaban a molestar al alma llamándolo nombres y burlándose. Las almas de un rayo son poco comunes, son lo más bajo del reino, no tienen futuro de ascender, no tienen futuro de nada, son la escoria, la basura... Lo reciclado del mundo anterior.

En el último escalón de Asoid se podía ver como en un trono una persona sonreía para si misma y pensaba – al fin está aquí.

En el otro extremo del reino se inclinaba una mujer – Espero la espera haya valido la pena.

En una cueva del plano superior se podía observar un anciano con la mirada fija justo en el primer plano – Estas aquí, es hora de poner todo en acción – apretando su puño y haciendo rechinar sus dientes terminó – él debe morir y hare todo lo que este en mi poder para conseguirlo – Seguido de estas palabras desapareció.

Por último, un niño que vigilaba a sus compañeros jugar reía a carcajadas – Tardaste más de lo que pensaba viejo amigo, es hora de ayudarte a ti. La risa se fue perdiendo en el aire al igual que la persona de la cual provenía dicho sonido.

El chico caminaba tambaleando desconcertado, con la mirada perdida y podía observar como las personas volaban de un lado al otro; montañas por doquier, arboles gigantes, el más pequeño podía medir 50 metro. Definitivamente este es otro mundo de dónde provengo, pensaba para sí mismo el pequeño.

Un camino boscoso lo llevaba a una ciudad civilizada, donde podía observar edificaciones de piedra y madera. Lo más sorprendente era que la ciudad estaba encima de un lago inmenso, la ciudad estaba suspendida en el aire. Esta ciudad es conocida como la ciudad principal del primer plano y lleva por nombre Retnuh. Esta ciudad está dominada por la sub-facción de los cazadores.

## Capítulo 3

### Capítulo 2

El primer plano es bastante simple, solo existe cinco grandes ciudades, la principal liderada por los cazadores Retnuh, la misma limita con las Tosgh, Lenag, Reficul y por último Ronwben, lideradas por las sub-facciones Fantasma, Dioses, Demonios y las almas recién nacidas respectivamente. Una vez terminada la inspección primordial las almas recién nacidas llegan a Retnuh donde son agrupadas y transportadas. Allí encontrarán un valle rodeado por cuatro montañas, cada montaña representa sabiduría de las cuatro facciones que dominan el reino, en el centro del valle se puede observar una torre de nueve pisos la cual tendrán que escalar las nuevas almas para ganarse un puesto en una de las ciudades principales del primer plano. La velocidad con la que escalen dependerá de cada quien, de su suerte y de su destino.

Cada piso de la torre tiene oficiales de cada sub-facción, ellos son quienes reclutaran las almas que valen la pena. La meta para algunos son las riquezas, para otros el poder, pero lo que se puede asegurar es la vida eterna; mientras más asciendas, más tiempo de vida tendrás para existir en Asoid.

Una vez llegan, las almas recién nacidas reciben un token por día, este puede ser utilizado para incrementar la velocidad de crecimiento en una de las montañas y ganar sabiduría de una de las cuatro facciones; también puede ser utilizado como moneda para comprar píldoras, encantar objetos, comprar pieles de bestias elementales o en muchos casos pagar por seguridad. También reciben un collar Interespacial, allí podrán guardar todo lo que cada alma considere de valor, tanto sus tokens como pertenencias.

Al entrar un grupo de almas recién nacidas Ella suena una campana en la mente de todos los que existe en la ciudad. Al mismo tiempo es Ella quien otorga todos los objetos y es de Ella de quien depende la vida de todos en el reino.

Después de un fuerte dolor de cabeza se puede observar muy desconcertado a un niño de no más de doce años luchando para entender que es lo que estaba pasando – Hola – dice un chico adolescente, con una túnica morada, era un chico común y corriente, cabello oscuro, ojos azules y una sonrisa perfecta. Desprendía confianza y se podía sentir las ganas de tener una nueva amistad.

El chico desconcertado mira hacia arriba y pregunta – Hola... ¿Dónde estamos? – el adolescente le responde explicándole todo acerca del sitio donde se encuentran y cómo funcionan las reglas del mundo, también le

explico cómo salir de donde están y que se necesita para hacerlo, explicó también como funcionan los tokens y como están divididas las montañas de la ciudad.

Cada montaña pertenece a una facción principal, en la montaña de los cazadores se puede encontrar sabiduría de como extraer el alma a bestias elementales, las cuales son necesarias para ingredientes en píldoras elementales y artefactos elementales, también pueden ser usados en diferentes hechizos de protección, por otra parte, en la montaña de los dioses se puede inhalar sabiduría de creación de píldoras, hechizos de curación y venenos elementales.

La tercera montaña es la de los demonios, una de los lugares más difíciles de entrar, no son muchas las almas que deciden ir a desarrollar su sabiduría en la aplicación de encantamientos elementales. Por último, está la montaña fantasmal, allí se puede aprender de la protección elemental; a la hora de cazar bestias elementales siempre es necesario de un protector fantasmal para iniciar la caza.

A medida que pasan los días, el chico comienza a recibir sus tokens uno tras otro sin usar ninguno para uso personal como le recomendó el adolescente – Hey, ya ha pasado un mes y todavía no he utilizado ninguno de mis tokens – muy felizmente le contaba a Rick.

El adolescente de nombre Rick estaba sentado con las piernas cruzadas en la montaña de los dioses absorbiendo sabiduría de la misma. Rick tenía en mente formar parte de la facción de los dioses, en la prueba inicial de rayos obtuvo cuatro en total, pero su progreso en la torre principal había decaído después de su quinto año en Ronwben. Necesitaba absorber más sabiduría para subir al cuarto piso de la torre.

La torre principal dictaba el orden de jerarquía dentro de Ronwben, un alma menor al piso tres, era simplemente escoria, solamente se tomaban en cuenta las almas del sexto piso en adelante, las que se encontraban en el medio sencillamente eran futuras promesas que quizás nunca llegarían a nada. Por esta razón las almas que se encontraban en los primeros pisos usaban sus tokens diariamente, era necesario aumentar la posibilidad de escalar lo más rápido posible. Cada alma sabia cuanto expectativa de vida le quedaba, su tiempo era limitado, solo contaban con menos de doscientos años para alcanzar el noveno piso e irse de la ciudad.

Con una sonrisa Rick le recuerda al chico – Senoch, ya te dije que no importa que tengas más de trescientos sesenta tokens en tu posesión, debes guardarlos en collar Interespacial – dirigía su mirada al cielo en síntomas de estrés.

El chico con el puño al cielo y con una mirada de determinación – No te preocupes Rick, después de este año de duro entrenamiento en la

montaña de los dioses he logrado entrar al primer piso de la torre central – riendo para sí mismo con orgullo, esperaba el momento en que su maestro Rick le diera el permiso de absorber todos los tokens en su posesión. Senoch no era el alma con mejor avance del reino, en realidad se podía decir que quizás era el más lento de todos; muchas de las almas que entrar en conjunto a Senoch ya se encontraban camino al segundo piso de la torre central.

Un chasquido desconcentra al chico que estaba de piernas cruzada absorbiendo la sabiduría a su alrededor. Rick acababa de llamar el poder de su collar Interespacial para alimentarse de su token diario otorgado por Ella. Las fluctuaciones en el aire se dirigen a Rick haciendo que avance poco a poco a su destino, el cuarto piso de la torre central.



## Capítulo 4

### Capítulo 3

Después de cinco años y medio de la llegada de Senoch, Rick estaba a punto de llegar al cuarto piso de la torre central, la ansiedad por alcanzar el nuevo nivel era inmensa, él sabía que el tercer piso era un cuello de botella y que al superarlo el camino hasta el sexto sería extremadamente sencillo.

La sabiduría que había estado absorbiendo le funcionaría para crear una de las píldoras de más baja calidad "Descanso elemental" la misma sirve para cuando un alma está exhausta de cultivar y pueda seguir haciéndolo sin necesidad de tomar descansos, simple pero efectiva para las almas de bajo nivel; los materiales para crear la píldora costaban alrededor de tres tokens, claro está que no lo logró al primer intento y por supuesto Rick no tenía el poder adquisitivo necesario para lograr tal hazaña. Senoch sabía todo esto y lo necesaria que era la píldora para su maestro, así que no lo pensó ni un segundo para ofrecerle parte de sus tokens.

Se podía escuchar un chasquido que provenía de la mano del discípulo – aquí tienes maestro, toma tres tokens para que puedas seguir cultivando sin problemas – decía el pequeño mirando al adolescente con lágrimas en los ojos siendo esta la quinta vez que lo repetía; dentro del Reino la única forma de tomar los tokens de otra alma es si el alma en cuestión está dispuesta a regalar a voluntad dichos objetos. Diariamente se podía observar en las diferentes montañas al igual que a las afuera de la torre central las peleas que causaban los tokens. Grupos del tercer piso acabando con las esperanzas de aquellos en los pisos más bajos. Está era una de las razones por la cual las almas recién nacidas tardaban tanto en escalar la torre central.

Para escalar la torre central era necesario poseer sabiduría de alguna de las facciones, cada piso se prueba a través de desafíos, ellos varían entre creación de venenos, píldoras, artefactos, encantamientos o protección elemental.

El primer piso era solo cuestión de voluntad, si podías pasar tres meses dentro de la torre central ya serías candidato para el segundo piso; la

edificación posee voluntad propia, la cual fue dejada por Ella, la misma puede causar que cualquier alma que no sea lo suficientemente fuerte vomité sus entrañas y sea forzada a crear o comprar píldoras de descanso elemental.

Al paso de un par de años Senoch ya era capaz de crear píldoras bajo la tutela de Rick – Recuerda pequeño, primero junta el alma elemental de la bestia y luego utiliza la piel para cubrirla – se podía escuchar las lecciones de un maestro a su alumno, claro está, como Senoch no había alcanzado el segundo piso aun, el costo de sus píldoras era más elevado, las demás almas se aprovechaban de el y aumentaban el precio de cada insumo. Esto era que llevaba molestándolo por meses. El pequeño estaba cansándose de estar estancado en el primer piso, le parecía imposible aguantar más de siquiera tres días dentro de la torre central y se preguntaba para sí mismo - ¿Cómo diablos mi maestro está a punto de alcanzar el cuarto nivel? – solo se podía observar admiración y respeto por parte del discípulo.

Senoch llegó a la conclusión que la única forma de obtener respeto seria a través de su maestro – Si tan solo mi maestro llegase al cuarto piso todo se desarrollaría diferente en el mercado – con el ceño fruncido y muy molesto se dirige dónde estaba un joven sentado de piernas cruzadas junto a la montada de la facción de los Dioses.

El joven levanta una ceja sin siquiera abrir los ojos – Sabes que detesto esa actitud – termina de exhalar de manera brusca para que el pequeño entienda y piensa para sí mismo – Solo tengo que aguantar un poco más – mientras una sonrisa se dibuja en su rostro.

Rick abre los ojos de inmediato al ver que el chico quería salir corriendo y grita - ¡Detente ahí! – estira la mano en dirección al pequeño y una bola de aire lo golpea fuertemente – No sé qué pretendes pequeño, pero no arruinaras mis planes después de casi ocho años – se podía observar la desesperación en sus ojos, era la misma sensación de cuando tienes un millón de dólares en tu posesión y de repente lo perdistes de un segundo a otro.

El pequeño muy asustado – Discúlpeme maestro, aquí tiene – y arroja cien tokens en dirección a su maestro. Este mismo escenario se había estado repitiendo los últimos ocho años, cada vez que Senoch hacía algo que Rick consideraba “mal” este lo golpeaba, maltrataba o torturaba hasta que la víctima arrojara una cantidad mínima de tokens; después de los años se volvió normal para Senoch y Rick disfrutaba a placer el tener Tokens gratis cada vez que le plazca.

El joven disfrazaba el maltrato y la tortura con regalos, cada vez que lograba obtener cien o doscientos tokens de Senoch, este le regalaba una píldora de descanso elemental lo cual emocionaba al pequeño de manera descomunal, era como cuando un cachorro ve a su dueño cuando regresa a casa.

## Capítulo 5

### Capítulo 4

Cincuenta años desde la llegada de las nuevas almas y Senoch aún se encuentra en el primer piso, después de lo sucedido con Rick quedo estupefacto sentado en el mismo lugar por treinta años, el tiempo se diluyó para el chico, solo vagaba por su mente en silencio una y otra vez, sentía como poco a poco escalaba la montaña; cada vez que daba un paso hacia la cima, su sabiduría con respecto a la facción de los Dioses aumentaba.

Por otra parte, Rick avanzó a pasos agigantados dentro de la torre central, de un momento a otro consiguió más de cinco mil tokens y los usó de un tirón. Esto le permitió alcanzar el piso ocho en tan solo unos meses; no existía ningún registro de alguien avanzando tan rápido a través de los pisos medios; llamando la atención de algunos oficiales de la sub-facción de los dioses.

Cuando Senoch retoma la conciencia por primera vez desde hacía mucho tiempo se pudo percatar que no sentía la presencia del timador Rick, cada vez que lo recordaba sentía que se quería matar – cómo pude ser tan inocente – repetía una y otra vez en su cabeza como un mantra. Se pone de pie y con mirada fija en la montaña fantasmal – Así que nadie ha obtenido la sabiduría de las cuatro facciones – respirando hondo se dispuso a caminar en esa dirección.

El camino era tranquilo y pacífico, al llegar a la base de la montaña se podía observar un puente que atravesaba un río. El calmado, como si estuviera durmiendo – Tengo que hacerlo – apretando los puños el chico se dispone a caminar para a travesar el puente, luego de unos metros de caminata una neblina comienza a tragarse el puente, más que neblina podía identificarse como miasma; la sustancia que emitía dicho aire era la misma montaña, era como si te juzgará al pasar. Muchas almas comentan que nadie elige la facción fantasmal, la facción fantasmal te elige a ti.

Paso un año entero antes que Senoch logrará escapar de la neblina – ¡Que perdona de tiempo! – gritaba para sí mismo. La venganza era casi palpable en sus ojos; corriendo a toda velocidad con un objetivo fijo – Quizás no pueda obtener la sabiduría fantasmal, pero... La montaña de los cazadores es otra historia – el recorrido de una montaña a otra era de alrededor de tres meses, para aquellas almas superiores al séptimo piso la distancia se acortaba a menos de tres semanas, claro está, ellos podían volar.

Senoch absorbía tokens cada diez días, de esa manera podía reponer toda la energía gastada en la carrera contra el reloj. Él decidió que la próxima vez absorbería sesenta tokens de una sola vez para incrementar su nivel de desarrollo; fue allí cuando un grupo de cazadores lo encontraron.

Todos sonrieron con las caras perversas, eran un grupo de cuatro almas que regresaban de cazar bestias elementales sin éxito – Vaya, vaya... ¿Qué tenemos aquí? – decía el líder del grupo que vestía una túnica roja, su mirada se movía de arriba abajo analizando al pequeño – No lo puedo creer jefe... Ella está de nuestro lado – decía uno de los secuaces mientras reía a carcajadas. Las otras dos almas que acompañaban al grupo de cazadores tomaron por los brazos a Senoch y comenzaron a darle una paliza sin descanso, cuatro contra un chico indefenso. Todos ellos pertenecían al piso cuatro de la torre central; dentro de Ronwben existe una regla, todas las almas pueden saber en qué piso se encuentra otra alma si y solo si es inferior al tercero, lo que quiere decir que después del cuarto nivel la precaución debe ser tu segundo nombre.

Era extremadamente común que las almas superiores abusaran de almas inferiores, era el día a día del Reino. Nada nuevo, nada especial, la ley de la jungla en su máxima expresión – Son quince tokens para cada uno – vociferaba uno de los secuaces mientras el chico pequeño yacía en el piso agonizando – Les dije que hoy era el día – terminaba de marcharse el líder, pero no antes de conectar una patada que casi decapita a Senoch.

Cincuenta años desde la llegada de las nuevas almas y Senoch aún se encuentra en el primer piso, después de lo sucedido con Rick quedo estupefacto sentado en el mismo lugar por treinta años, el tiempo se diluyó para el chico, solo vagaba por su mente en silencio una y otra vez, sentía como poco a poco escalaba la montaña; cada vez que daba un paso hacia la cima, su sabiduría con respecto a la facción de los Dioses

aumentaba.

Por otra parte, Rick avanzó a pasos agigantados dentro de la torre central, de un momento a otro consiguió más de cinco mil tokens y los usó de un tirón. Esto le permitió alcanzar el piso ocho en tan solo unos meses; no existía ningún registro de alguien avanzando tan rápido a través de los pisos medios; llamando la atención...

Pasaron semanas antes de que Senoch pudiese producir la energía necesaria para sacar de su collar Interespacial una píldora de descanso elemental, el chico la miró detenidamente para luego apretarla y destruirla, la medicina había Sido elaborada por Rick a quien odiaba con todo su ser, él había Sido el responsable que se estancara por más de cincuenta años en el primer piso de la torre central, jamás aceptaría nada que venga de él nuevamente y no importaba si su vida dependiese de ello; mientras veía caer el polvo elemental sus ojos se iluminaron, reviso mentalmente cuántos ingredientes poseía y luego de las matemáticas calculó que tenía para casi dos píldoras – si tan solo tuviese la piel de una bestia elemental podría producir un segundo intento – muy frustrado por su suerte y casi llorando de la rabia se dispuso a comenzar con el proceso de la creación de la píldora elemental.

Antes de iniciar con el proceso, el primer paso se basa en contemplar mentalmente el diseño de la píldora, luego el uso que tendrá de la misma; si se posee sabiduría de los dioses Ella te concede el permiso para crear la píldora, también depende los ingredientes que tengas a mano. No existe una fórmula única para una píldora, depende del practicante llevarla a cabo.

Luego de procesar mentalmente la forma y el uso de la píldora, Senoch decidió tomar el camino fácil – Solo tengo una oportunidad, necesito una píldora de descanso elemental – termino todo con unos gestos de manos cuando un humo de color gris aparecía ante sus ojos y una sensación de desesperación invadía al chico.

## Capítulo 6

### Capítulo 5

Al pasar los años en la montaña de los dioses Senoch entendía a la perfección como funcionaba el proceso de la creación de píldoras; el éxito o fracaso dependía de la habilidad del practicante, fuerza de voluntad y destino del mismo. Todas las almas pertenecientes a la facción de los dioses estaban al tanto de lo que significaba el color del humo tras la creación de cualquier píldora o veneno.

Un color blanco representaba el éxito, un color promedio al que todos estaban acostumbrados, no era algo extraordinario pero tampoco algo de que alardear, el color de humo rojo expresaba la voluntad de Ella a través de una píldora, significaba que aprobaba la creación de la misma, un nivel alto que producía mejores resultados; el color azul era la representación de la aceptación de Ella, una píldora de humo azul era algo que solo se podía observar en el segundo plano y solo por Expertos de la facción de los dioses. Mas increíble era el color morado, este representaba un fragmento de la voluntad de Ella, solo el líder de la facción de los dioses era capaz de crear tal píldora, su valor es inimaginable, algo que solo existe en leyendas.

Por último, el color al que todos estaban acostumbrados, una mezcla entre la oscuridad y la pureza de una píldora, un color que representaba la mediocridad a través de luces, un reflejo de la falta de habilidad del practicante, algo que todos habían sentido, el fracaso – No puede ser, solo tenía una oportunidad – Senoch cae de rodillas al piso, desesperado busca entre sus pertenencias y como ya había contado anterior mente, le faltaba un ingrediente para un segundo intento – ¡Maldición! No puedo creer que no tenga la piel de una bestia elemental – Gritando desesperado en medio de las dos montañas, un grito que podía describirse como mudo, nadie lo podía escuchar y nadie le iba prestar atención a alguien del piso uno de la torre central.

El chico determinado a conseguir el ingrediente faltante se introduce al peligroso mundo de Tibesa, era el nombre que recibía el bosque donde se encontraban las bestias elementales, este, rodeaba se encontraba a las afueras de cada montaña, y era extremadamente peligroso.

En el bosque se podían encontrar diferentes tipos de bestias, las cuales eran mezclas entre animales que del Plano Primo. En ellas se podían visualizar tatuajes de estrellas, mientras mas estrellas se encuentre en el cuerpo de la bestia mas peligroso era. En la ciudad de Ronwben la máxima cantidad de estrellas vista en una bestia era de cuatro.

Para cazar una bestia de una sola estrella se necesitaba un grupo de cuatro personas que al menos estuviesen en el cuarto piso de la torre central o un alma en solitario del séptimo piso. Una bestia de dos estrellas era completamente diferente, el nivel de dificultad para cazarla aumentaba, la necesidad de un grupo era diferente; contar con al menos cinco personas del séptimo piso no era suficiente. Por esta razón, las almas de las bestias elementales era el intercambio común entre las facciones.

Al llegar al bosque todo mal herido, brutalmente lastimado y con la voluntad de seguir adelante casi destruida – Tengo que conseguir la piel de una bestia elemental a como dé lugar – para caminar, el chico se apoyaba de un bastón que había comprado en el mercado en sus años de entrenamiento con Rick; Una vez, su antiguo maestro lo golpeo tanto que tubo que comprar ese bastón para mantenerse en pie, usarlo le traía recuerdos insípidos pero su determinación para seguir adelante era prácticamente inamovible.

Al paso de unos días y de errar por el bosque, Senoch se encontró con una bestia elemental inmensa, media alrededor de seis metros, era ver el hijo entre un león y un oso, algo abominable. Senoch lleno de miedo y determinación se dispone a crear un plan de acción – Esta es mi oportunidad – Respira profundamente y trata de recordar todo lo aprendido en la torre central acerca de fuerza de voluntad – Si mal no recuerdo, el traidor de mi maestro me conto un poco acerca de las bestias elementales – Cerrando los ojos para concentrarse, aparece un recuerdo en su mente.

Riendo a carcajadas mientras contaba una cantidad inmensa de tokens – Repite de nuevo pequeño discípulo – Se jactaba Rick de la desgracia del



pequeño.

Con la cabeza abajo el chico repetía – Si me encuentro con una bestia elemental tengo que tener cuidado, si la bestia tiene entre cuatro a cinco estrellas podre derribarla; si tiene menos de tres lo mejor es correr – decía Senoch apoyado en un bastón tras haber recibido una paliza cortesía de Rick.

Senoch abre los ojos y vuelve en sí, se dispone a correr en dirección a la bestia elemental la cual estaba a mitad de su comida – ¡Ja! Solo cuento cuatro estrellas, esto será pan comido – saltando en dirección a la cabeza de la bestia para darle un golpe de gracia y poder quedarse con la piel para terminar su píldora de descanso elemental – Una vez curado, iré a destruirte donde estés Maestro – cuando estaba a punto de caer encima de la bestia, esta se voltea y ruga a todo pulmón deteniendo los movimientos de Senoch, suspendiéndolo en el aire con cara de desesperación y pánico.

La bestia de cuatro estrellas levanta una de sus patas y conecta un golpe fuertemente en la cara del chico, dejando sus garras mascadas en la cara de Senoch; saliendo disparado por los aires al menos veinte metros, golpea el tronco de un árbol facturándose así las costillas y uno de sus brazos, tosiendo sangre y desconcertado piensa – ¡Maldición! No puedo creer que ese idiota me engañara de nuevo – Mientras seguía escupiendo sangre.

La bestia mitad león mitad oso corre en dirección al chico que se encontraba moribundo para terminar su trabajo, el pequeño había interrumpido su cena, ahora él sería la cena; mientras la desesperación invadía a Senoch un miasma comenzaba a salir por los poros de todo su cuerpo, era una especie de neblina, una capa que cubría un radio de alrededor de dos metros siendo su cabeza el punto central. La bestia volvía a rugir en sensación de frustración.

## Capítulo 7

### Capítulo 6

La habilidad básica de la facción de los fantasmas es la defensa, las almas que son escogidas por esta facción tiende a mejorar sus habilidades físicas, pero una vez que entiendes la sabiduría de la montaña fantasmal te das cuenta que no es del todo cierto.

Quizás esto no sea algo nuevo para las almas pertenecientes al segundo plano, pero, para alguien que ni siquiera se asomaba al primer plano, era algo extraordinario. Comprender la verdadera raíz detrás de la montaña fantasmal era algo que nadie podía hacer en Ronwben. Un punto que diferenciaba a lo común del prestigio de haber sido escogido por Ella.

Una vez la neblina del puente fantasmal te tragaba, te dabas cuenta que tu esencia se desvanecía del mundo, era como desaparecer en cuestión de segundo, un modo sigilo, perfecto para esconderse y atacar, la verdad detrás de la facción de los fantasmas es que son Asesinos por naturaleza, son capaces de desvanecer su presencia de un momento a otro; dominar esto puede llevar cientos de años, quizás solo un puñado son capaces en el primer plano, claro está, en el segundo plano es algo conocido por todos. El desvanecimiento comienza por liberar un miasma protector que crea un radio de invisibilidad alrededor del usuario.

Cuando Senoch estaba a punto de ser devorado por la bestia elemental logró liberar el miasma primordial de la facción fantasmal, creando una barrera que era capaz de hacer desaparecer su esencia; la bestia rugía una y otra vez por el hecho de haber perdido a su presa.

Exaltado el chico respiraba de manera agitada, costillas rota y un brazo inútil fue lo que le dejó la condenada bestia – No puedo creer que por fin mi suerte haya cambiado – con un brillar en sus ojos, la codicia lo invade y por primera vez desde que llegó al mundo siente que Ella está de su parte; cuando una bestia elemental se alimenta de otra, esta devora todo, desde su alma hasta sus huesos, pero este no era el caso para el pequeño suertudo. Debido a que Senoch interrumpió la cena del Oso-león, la bestia no había terminado de devorar a su presa.

El pequeño logra ver que en la piel de la bestia muerta se observaban tres estrellas a lo largo del cuerpo, una serpiente con alas no era algo que

podías disfrutar de ver todos los días, inclusive en Tibesa, era algo realmente raro, algunos dirían que estas bestias estaban extintas. Cuando el pequeño todo mal herido comienza a hurgar entre los huesos y la piel de la bestia elemental se da cuenta de que algo brillante esta dentro de su vientre. Una forma ovalada que desprendía un aura intensa, el color del huevo se podía explicar solamente si mezclabas el azul del cielo junto a un perfecto atardecer. Senoch no le presto mucha atención y lo arrojo a su collar Interespacial, el pequeño lo único que quería era la piel de la bestia. El segundo y su ultimo intento para recuperarse, el estado del pequeño era deplorable, costillas rotas, un brazo fracturado, innumerables heridas internas, era cuestión de tiempo para que descendiera.

Senoch cierra los ojos y se sienta de piernas cruzadas para concentrarse, mentalmente crea un mapa que debe seguir para el desarrollo del la píldora, este proceso lo hizo meticulosamente, tardando un total de cuarenta y ocho horas; tosiendo sangre una que otra vez retoma la concentración para darle el uso correcto a la píldora – No puedo volver a fallar – tosiendo mas sangre, se apresura y extrae los ingredientes de su collar Interespacial, seguido de un gesto de manos el proceso comienza... Una esfera de luz se va creando en su alrededor de sus manos y comienza a encogerse, debido al estado de Senoch la píldora comienza a desestabilizarse - ¡No! No de nuevo, tengo que hacerlo – Aguantado todo el dolor posible comienza a girar sus manos rápidamente, hasta que visualiza como un humo blancuzco va apareciendo; esta acción hace que el pequeño respire un aire de tranquilidad, al hacerlo, lo que antes podía ser como blanco se tornó gris.

Otro fracaso que deja sin esperanza al pequeño, derrotado sin acuesta en el suelo casi sin ninguna energía en lo absoluto, pero justo antes de desmayarse entra en un trance, el tiempo se había diluido y podía sentir como sus manos eran guidas por algo o alguien, una nueva fórmula aparecía en su mente – ¡Eso es! Hay infinitas soluciones – levantadose de golpe se dirige dónde estaba el cadáver de la bestia, e detiene a inspeccionar minuciosamente hasta que toma un hueso de tamaño mediano; comienza hacer gestos de ritual con sus manos, una esfera de luz lo rodea, acción seguida por el crujir de los huesos de la bestia – Polvo elemental ¡Esa es la respuesta! – Senoch tritura los huesos encima de la esfera de luz consiguiendo un denso humo blanco – Esto no es el final – Gastando todas sus energías, el chico sabia que esta era su ultima oportunidad, estira la mano en dirección de la masacre que había cometido el oso-leon y una burbuja de sangre se forma, utilizando la sabiduría de los dioses, la mezcla con la esfera de luz, y el humo blanco comienza a tornarse rojo, no obstante , Senoch arroja también a la mezcla su propia sangre debido a la heridas sostenidas en el combate donde había quedado con una herida fatal. La esfera de luz comienza a dar saltos, era como si estuviese viva, quería salir disparada, pero al mismo tiempo detener, se podía escuchar al aire quebrarse y humo azul

reinaba las partes profundas de Tibesa.

Agitado, Senoch no tuvo tiempo de entender lo que había pasado, simplemente con un movimiento se llevó la píldora a la boca, la misma se disolvió al entrar a la garganta y en cuestión de segundo Senoch estaba curado; lo que el chico no sabía es que esa no era una píldora de descanso elemental; acababa de hacer era algo extraordinario, una píldora de voluntad. Dicha píldora era capaz de hacer aumentar la suerte y el destino del usuario, en pocas palabras, era como recibir una dosis de cinco mil tokens de un solo golpe. Solo un grupo de almas eran capaces de hacer dicha píldora de nivel rojo.

Senoch decidió quedarse en Tibesa por un tiempo, al pasar de los años fue perfeccionando la técnica de extraer el alma de una bestia elemental y aprovechar todo dentro de ella, huesos, dientes, garras, cola, piel, en pocas palabras todo lo referente a la bestia elemental.

En poco menos de cincuenta años logró perfeccionar a su punto máximo el arte de cazar, al mismo tiempo entreno su sigilo, debido a que Senoch no sentía la confianza necesaria para acabar con una bestia mayor a dos estrellas, él sabía que bestias de una estrella no eran mas que entrenamiento básico; el chico tomaba prestada la fuerza de bestias de cuatro estrellas para acabar con aquellas de niveles inferiores, las atraía recibiendo uno que otro golpe, pero con la ayuda del miasma todo era mucho más fácil. Senoch llamaba la atención de las bestias de rango alto para conseguir que estas atacaran a bestias de rangos inferiores, esto era mucho más rápido y eficiente que hacerlo el mismo, luego de ver como las devoraban, el pequeño entraba en acción y una escena muy parecida a la del oso-león se repetía una y otra vez durante años y años.

Decidiendo que entrar a la montaña de los cazadores ya sería una pérdida de tiempo el chico se pone en dirección a la montaña demoniaca – Tal vez no pude entrar a la montaña fantasmal y no tenga el tiempo para dedicarle a la montaña de los cazadores – lamiéndose los labios con una sonrisa algo perversa comienza su camino hacia una nueva misión – Definitivamente seré capaz de dominar el encantamiento elemental de los estúpidos demonios – Pensaba para sí mismo mientras corría

\*\*\*\*\*

Si llegaste hasta aqui quiero decirte que muchas gracias por prestarme algo de tu tiempo para entretenerte. Me gustaria saber que piensas de la historia y como va hasta le momento.

Si quieres saludos especiales para el proximo capitulo, No te olvides de pedirlo :D

## Capítulo 8

### Capítulo 7

El tiempo que paso Senoch en Tibesa fue algo que cambio su perspectiva, la vida y la muerte eran situaciones comunes para el pequeño, los primeros años vio como cientos de almas perdían la vida peleando contra las bestias elementales; grupos que no estaban bien equipados para la caza o sencillamente era su destino el volverse energía para las bestias.

El pequeño sabía que no tenia manera de comunicarse con la ciudad ni el mercado, de esta manera comenzó a tomar las pertenencias dentro de los collares Interespaciales de los fallecidos. Fue entonces cuando su nivel comenzó a subir de manera descomunal, la cantidad de tokens que conseguía de esta manera era algo inesperado para el chico; percatándose de lo que sucedía y de las ganancias que podía obtener comenzó a idear diferentes escenarios.

En los años que Senoch estuvo escondido en lo profundo del bosque de las bestias se anuncio mediante los oficiales de la torre central que estaba prohibido para todas aquellas almas inferiores al piso seis poner un pie en Tibesa. La fatalidad había aumentado inmensamente en cuestión de unos años.

A partir del quinto año invertido en Tibesa, Senoch se había vuelto un Experto de la facción fantasmal, podía desvanecer su presencia a voluntad por un periodo corto de tiempo, algo que podía impresionar a los lideres de las sub-facciones de haberlo visto con sus propios ojos. El chico estaba desesperado por un alma de bestia elemental. Algo que frustraba al chico era el estar rodeado por cientos de bestias y no poder hacer nada.

Un día, en los primeros años de aislamiento en el bosque de las bestias, Senoch estaba meditando y ganando sabiduría cuando de la nada un grupo de alrededor de seis personas se acercaban, estaban asechando una bestia de una estrella.

La lucha fue feroz, la bestia mitad jabalí mitad cebrá atacaba una y otra vez al grupo. La defensa era fuerte, dos chicas, las cuales a parte de ser poseedoras de la sabiduría de los fantasmas eran gemelas y se encargaban de aguantar los golpes de la bestia, detrás de ellas se encontraban un chico y una chica realizando hechizos para aliviar el dolor, más atrás se encontraba un anciano con un poder extraño, Senoch lo observaba detenidamente mientras el hombre generaba una esfera de aire con una estrella brillante en el medio que seguía la corriente de la esfera, aprovechando la inercia del giro, el anciano imbuye la esfera de aire dentro de una flecha que a su vez es arrojada a una mujer que estaba trepada en la copa de uno de los árboles, prepara su arco y libera

la flecha.

Un sonido que corta el viento y un estruendo al conectar con su objetivo hacen que la bestia jabalí-cebra caiga agonizando; la chica baja del árbol – No puedo creer que casi los vencieran... ¡Patético! – termina de decir riendo.

El anciano muy cansado tambaleando, se sostiene del tronco de un árbol para no caerse, lo que el hombre acababa de hacer era un encantamiento instantáneo de un artefacto elemental, solo aquellas almas superiores al octavo piso podían darse el lujo de hacer algo como eso.

Tropezando al hombre, la chica le grita – ¡Quítate de mi camino viejo asqueroso! – seguido de un empujón que lleva al anciano al suelo con la respiración sumamente agitada – estoy en ascenso, renací con la suerte y el destino que Ella me dió – la chica quien poseía sabiduría de los cazadores comenzó a extraer el alma de la bestia elemental, al terminar, voltea en dirección a su grupo – Ya saben qué hacer con el anciano ¡Córtenle las manos! – riendo, se va saltando de un lado al otro a una velocidad impresionante.

El resto del grupo dirige su mirada al anciano que yacía en el suelo – Nada personal viejo, ya sabes que a la jefa no le gusta que la toquen – decían las chicas mientras se sonaban los nudillos – Al menos te quiere con vida – se reía la otra.

El anciano muy asustado y casi sin poder recobrar el aliento – Sabía que no debía venir a esta estúpida misión – su expresión era de pánico, sabía que era su fin, un Demonio sin sus manos no es capaz de encantar artefactos, un destino peor que la muerte.

Senoch muy sorprendido al ver todo lo ocurrido, toma un momento para analizar que fue lo que paso y porque el anciano acababa de perder las manos - ¿Por qué? – balbuceando palabras que no tenían sentido - ¿Por qué lo castigaron si eran amigos? – Lleno de furia, recuerdos de su antiguo maestro lo invaden. El anciano se encontraba en el suelo sollozando, viendo como sus antebrazos ya no estaban conectados a sus muñecas; un rugido de una bestia elemental se escuchaba a lo lejos y poco a poco se iba acercando a la posición del hombre moribundo.

Pasos de la bestia mitad oso mitad león con el tatuaje de cuatro estrellas en su cuerpo se escuchaban. El anciano sabía que este era su fin, cerrando sus ojos toma una respiración profunda y al exhalar su mirada se encuentra con un chico de no mas de doce años con una cicatriz en el rostro, era como si una especie de oso le hubiese rasgado la cara - ¡Vete! Vete aquí pequeño, vas a morir si te quedas – el chico soltó una leve sonrisa imperceptible para el anciano, cerrando los ojos respiró profundo y se sentó de rodillas junto a su cuerpo. La bestia corría en dirección a sus

presas, iera el momento de comer!

Senoch abre los ojos cuando la bestia estaba a tan solo unos diez metros de ellos, liberó un miasma que cubría un radio lo suficientemente amplio para las dos almas presentes; la bestia oso-león gruñía y rugía en tono de desesperación, estaba viviendo la misma pesadilla de hacía uno años.

El chico se giro para ver al anciano, con un gesto de manos encapsulo las extremidades amputadas – Me gustaría conocer que fue eso que hiciste antes con la flecha – arrastro al viejo hasta el cadáver de la bestia que había sido asesinada por la cazadora – Oye viejo, tienes alguna alma elemental que pueda usar para curar tus heridas – decía el chico mientras comenzaba a guardar los huesos de la bestia.

El anciano estupefacto por lo que había ocurrido hacía unos momentos no encontraba forma de expresarse, no le quedó mas que utilizar su voluntad para abrir su collar Interespacial y otorgarle el alma al pequeño.

Senoch comienza a utilizar el alma elemental, la mezcla con gestos de mana, uno tras otros, agrega el polvo de hueso que acababa de adquirir y una esfera de aire se forma delante de él – ¡Humo rojo! – gritaba el anciano mientras temblaba.

Una expresión de descontento aparece en el rostro de Senoch – ¿Humo rojo?... qué raro – el chico terminaba de examinar la píldora para comprender cual había sido su error – ¡Lo tengo! Bestias de una estrella no pueden producir resultados mayores al humo rojo – Sorprendiéndose de si mismo por lo inteligente que era, le arroja la píldora al anciano, pero esta cae al piso – Lo siento, olvide que no tenías manos – Muy apenado el chico lo ayuda para reponer sus fuerzas.

\*\*\*\*\*

Si llegaste hasta aqui quiero decirte que muchas gracias por prestarme algo de tu tiempo para entretenerme. Me gustaria saber que piensas de la historia y como va hasta le momento.

Si quieres saludos especiales para el proximo capitulo, No te olvides de pedirlo :D



## Capítulo 9

### Capítulo 8

Al pasar el tiempo el anciano decidido quedarse junto al pequeño, no tenía la confianza para volver a la civilización ni tampoco las ganas. El hombre se dio cuenta de la ingenuidad del pequeño que lo acababa de salvar e hizo un juramento solemne con Ella – Mientras respiremos el mismo aire, mi misión de vida será protegerlo – de esta forma se podía visualizar como una tormenta se formaba en sus ojos, este suceso pasaba cada vez que alguien juraba algo en nombre de Ella; si por alguna razón el alma juramentada llegara a romper el lazo de la promesa ¡Moriría al instante!

El anciano recibía una píldora roja por mes, algo que era extremadamente raro incluso para él, alguien que se encontraba en el piso siete gozaba de privilegios inimaginable y este pequeño que no había conseguido sobrepasar el primer nivel ya era capaz de producirlas al sesenta por ciento de efectividad – Noclu, ya es tiempo de tu píldora – Senoch terminaba de girar sus manos para producir un humo rojo, seguido de esto una píldora es creada y arrojada directamente a la boca del anciano.

Masticando algo incomodo – Ya te he dicho que mi nombre es Nocluivoe – si tuviese manos se podría observar como hacia un puño con ellas.

Senoch se ríe, se disculpa y se sienta enfrente del anciano para su lección diaria de encantamientos – Ya, ya... está bien, Nocluivoe – menciona en tono burlón – Es hora de aprender – si Senoch abriese mas sus ojos, estos podrían salirse volando.

Este escenario se había estado repitiendo por meses, y siguió repitiéndose por años. Nocluivoe le explicó cómo funcionaba la torre central, los oficiales dentro de la zona de la torre y cuales eran los diferentes niveles que existían en encantamientos y píldoras. La diferencia entre un demonio y un dios es el elemento que trabajan, los dioses trabajan con esferas de luz mientras que los demonios empleaban el uso de esferas de aire.

Las estrellas que siguen el flujo de aire de cada esfera indican el nivel de poder del encantamiento. Para la ciudad de Ronwben el nivel de encantamiento mas poderoso era el de cinco estrellas, claro que nadie dentro de la ciudad podía provocarlo. Para lograr un encantamiento de una estrella era necesario poseer diez esqueletos de bestias elementales comunes, un encantamiento de dos estrellas requería diez bestias de una estrella, por otra parte, el encantamiento de tres estrellas solo usaba cinco bestias de un nivel mas bajo que el encantamiento.

Para lograr un encantamiento de cuatro estrellas era necesario dos esqueletos de bestias de tres estrellas, por esta razón era prácticamente

imposible poseer artefacto de dicho nivel; el encantamiento más poderoso en todo Ronwben era el de cinco estrellas, para este era necesario los huesos de una bestia elemental de cuatro estrellas.

Senoch aprendía rápidamente todo lo que Noclu le enseñaba al pie de la letra, como el pequeño ya estaba familiarizado con el uso de polvo elemental que es el nombre que reciben los huesos de las bestias, era como si tuviese un talento innato para los encantamientos.

Como las dos almas se encontraban en aislamiento dentro de las profundidades de Tibesa les era bastante sencillo conseguir los materiales para los encantamientos básicos, en cuestión de un par de años el pequeño ya dominaba la técnica. Muchas veces Nocluivoe se percataba que Senoch desaparecía por días incluso semanas... el chico salía a cazar sin avisarle al anciano.

Era algo normal ver merodear grupos de cuatro a cinco personas cazando bestias elementales, era la manera más fácil de intercambiar tokens dentro de la ciudad y el mercado. Senoch, que ya estaba familiarizado con el bosque observaba como un grupo rodeaba a una bestia de dos estrellas, el animal se defendía con todas sus fuerzas, pero su muerte era inminente. Los atacantes pertenecían a los niveles altos de la torre central, lo que indicaba que una bestia de dos estrellas era una cuestión sin problemas.

La bestia en su mas desesperado movimiento fue en contra de las dos almas poseedoras de la sabiduría de los dioses, ellos se encargaban de curar las heridas del grupo, rápidamente dos hombres de mediana edad saltan a la defensiva posicionándose en medio del ataque de la bestia y lo curanderos.

Segundos antes Senoch había activado su miasma en un radio perfecto para solo cubrir su cuerpo, se desplazó a una velocidad impresionante, al estar a centímetros de los defensores se detuvo, comenzó a caminar como si se detuviese el tiempo, cruzó sus brazos formando una equis en su pecho generando dos esferas de aire; eran algo extrañas, en lugar de ser un elemento puro se podía observar como todos los colores se juntaban en ellas. El pequeño da un paso que crea una honda expansiva en el suelo que desestabiliza a los curanderos haciéndolos caer, al mismo tiempo, estira sus brazos liberando las esferas de oscuridad que explotan arrojando por los aires a las almas poseedoras de la sabiduría de los fantasmas.

Todo esto ocurría mientras la bestia estaba en el aire mirando directamente a sus presas y con un movimiento de sus garras acabo con la vida de los curanderos; el rostro de los presentes era de pánico y terror... nunca en sus vidas habían vivido algo así y menos en contra de una bestia de tan bajo nivel. Los gritos de dolor eran música para los

oídos del pequeño que poco a poco se desvanecía de la escena y se perdía profundizándose en el bosque, su rostro era el de alguien que disfrutaba lo que hacía.

El anciano que estaba sentado meditando escucha llegar al pequeño y le pregunta – ¿Pudiste cazar alguna bestia? –

El pequeño decepcionado – No, no pude... me topé con un grupo y preferí no salir a cazar por mi cuenta – Senoch se sentaba junto al viejo mientras temblaba por la adrenalina que corría por su cuerpo tras las acciones cometidas.

## Capítulo 10

La primera década que compartieron Noclu y Senoch fue de aprendizaje, formaron un lazo como aquel hijo que cuida a su padre enfermo, el pequeño sabía lo complicado que sería devolverle sus manos, pero eso no evitaba que todos los días meditara de piernas cerrada buscando la respuesta a través de Ella.

Senoch siguió cazando grupos de almas que iban y venía por el bosque, tanto fue el alboroto que los oficiales de la torre central después de percatarse el nivel de peligro emitieron una orden – ¡Queda prohibido visitar Tibesa! – la prohibición duro alrededor de una década entera, el mercado recibió un golpe tremendo. Esto género que muchas almas decidieran irse por la facción de los cazadores ya que permitía la práctica de la extracción de almas; por otro lado, la facción de los dioses recibió un golpe brutal, la escasea en almas elementales casi acaba con los cimientos de la misma. Todo esto solo afectaba a Ronwben que era una ciudad independiente.

En la segunda década de aislamiento Noclu recibió un golpe de una bestia mientras Senoch había salido de caza, esto dejo mi mal herido al anciano y casi al borde de la muerte. Al darse cuenta de lo ocurrido Senoch sale disparado en su ayuda; el pequeño levanta la cabeza del anciano y la coloca en sus rodillas para que repose.

Desesperado mueve sus manos de un lado al otro para crear los sellos necesarios para desarrollar una píldora capaz de ayudarlo; luego de su aislamiento en la montaña de los dioses Senoch poseía la mayor sabiduría en toda la ciudad en cuanto a creación de píldoras se tratase. El chico comenzó a sacar ingrediente tras otro para lograr la medicina, mientras todo esto ocurría, Senoch creaba hechizos de mentales de protección que evitaban que los signos vitales del anciano decayesen.

Todo esto causaba en el chico una fatiga mental nunca antes experimentada, su mente trabajaba para no dejar morir al viejo, sus manos se esforzaban en la creación de la medicina y su espíritu se concentraba para lo que vendría después. Un humo rojo sale de sus manos y mientras comienza a desvanecerse Senoch se apresura para aplicar un encantamiento de dos estrellas a la píldora; una tormenta

comienza a crearse justo encima de ellos, el cielo se oscurecía, las nubes se acercaban para comenzar con los rayos que tenían la dirección de las únicas dos almas dentro del bosque – No lo harás Noclu... No me vas a dejar – con lágrimas en los ojos y una mirada que podría detener el tiempo Senoch comenzó a recordar lo vivido con el anciano.

Las memorias de las dos almas eran algo tiernas, al pasar el tiempo se podía observar como el anciano se preocupaba por el pequeño como si fuera parte de su familia, cada vez que el chico se equivocaba Noclu se encargaba de indicarle la forma correcta. Todo esto llevaba al viejo a sorprenderse no por lo rápido que aprendía Senoch, sino por las increíbles hazañas; dominar encantamientos de dos estrellas era algo increíble pero el pequeño ya había logrado superar ese nivel.

Los demonios de la ciudad se basaban en los encantamientos de artefacto, pero el pequeño había logrado crear bolas de oscuridad que podían detonar a voluntad. Esto sucedió un día que el pequeño entrenaba en los encantamientos de una estrella y se equivocó mezclando el polvo elemental con la sangre de la bestia - No entiendo cómo puedes confundir polvo con algo líquido - se escuchaba la voz del anciano regañando al chico, segundos antes una esfera de energía le había explotado en la cara.

El anciano también le menciona acerca del arte oculto que aprendió en la montaña de los demonios, la extracción de almas. Está no se refería a bestias elementales sino todo lo contrario, se aplicaba a las demás personas vivientes del Reino. Noclu había logrado mucho en su tiempo, consiguió alcanzar el séptimo piso de la torre central en menos de doce años lo cual indicaba que era un genio, pero algo extraño sucedió y se estancó allí durante mucho tiempo.

Debido a eso el anciano decidió probar su suerte en el bosque de las bestias y fue allí donde el peor y el mejor momento de su vida se mezclaron para dar en un mismo punto, perdió sus manos que eran de vital importancia para los encantamientos, pero al mismo tiempo conoció a Senoch.

El estado de conciencia del anciano era prácticamente nulo – Estoy alucinando o este pequeño bastardo acaba de encantar una píldora – a pesar de estar al borde de la muerte el viejo no dejaba de sorprenderse por el nivel que estaba demostrando el pequeño.

Senoch ya estaba muy cansado, las lágrimas recorrían sus mejillas y estaba a punto de desmayarse por la fatiga mental. Crear una píldora era lo suficientemente demandante para el cuerpo de cualquier alma, agregar un encantamiento triplicaba el esfuerzo y para rematar encantar una píldora para subirla de nivel rojo a azul era algo nunca antes visto en el reino. Este suceso podría ser aceptado en el segundo plano y de igual manera sería asombroso.

Justo en el momento que la píldora comienza a cambiar Senoch se tranquiliza y respira un aire de tranquilidad – Tranquilo viejo, Senoch está aquí para salvarte como siempre – con la cara pálida a segundos de conseguir la formación de la píldora azul el pequeño escucha un rugido muy familiar.

Una bestia elemental de cuatro estrellas se presenta ante los ojos del chico y los malos recuerdos de una derrotan inminente lo invaden; Senoch no tenía energías suficientes para pelear contra la bestia, mucho menos ganarle. Arrastrándose se coloca encima del viejo para protegerlo.

Tosiendo sangre el anciano expresa – No vas a perder la vida por mí, activa tu modo sigilo ¡YA! – con las pocas energías que le quedaban y aun sin manos Nocluivoe activa su collar Interespacial para hacerlo explotar. La honda expansiva manda a volar al pequeño lo más lejos posible – Cumpliré mi promesa no importa lo que pase – si una persona viese los ojos del anciano podría ver como una tormenta se creaba en ellos.

Tras caer a metros de distancia del anciano Senoch gritaba – ¡Nooooo! – tosiendo sangre mientras las lágrimas recorrían su rostro y activaba su modo sigilo. La bestia corría en dirección del anciano que yacía en el suelo, en el rostro Nocluivoe se dibujaba una sonrisa mientras cerraba sus ojos.